

Editorial sobre la Nueva Sección e-Gobernanza en Salud

José María Sánchez Bursón¹

¹Director de Prospectiva, Observatorio de Innovación y Participación
Consejería de Economía, Innovación y Ciencia, Junta de Andalucía,
(España).

Resumen / Abstract

Resumen. *Atiendo a la amable invitación de los responsables de la editorial de la revista e-salud para promover una nueva sección de la revista dedicada a la e-gobernanza en salud. En esta breve presentación procuraré explicar la razón de ser de la sección que iniciamos, la oportunidad de su inclusión y definir el abanico básico de sus contenidos.*

Abstract. *I attend to the kind invitation of those responsible for the editorial in e-health to promote a new section of the magazine devoted to e-governance in health. In this brief presentation will try to explain the rationale of the section began, the opportunity for inclusion and define the basic range of its contents.*

"Vivimos tiempo excitante", de este modo motivador se inicia el prólogo del Plan de E-gobierno de Singapur. Efectivamente, vivimos en un mundo cambiante y en ebullición, que se moviliza en búsqueda de nuevos patrones políticos y sociales que ordenen el entramado humano, bajo una nueva conciencia planetaria que construya una "política



de la biosfera" (Rifkin).

Nos encontramos ansiosos de definir una nueva cartografía política que aporte mayor confianza y legitimidad, y en la que todos podamos participar

en la definición de un destino común. En la actualidad, en el espacio público reina la desconfianza y el descrédito del "valor político". Nos consta que una mayoría de la ciudadanía mundial no confía en sus gobiernos ni en sus parlamentos, y un número aún mayor desprecian a sus políticos y los partidos políticos, y piensan que su gobierno no representa la voluntad popular. Más en concreto, en la Unión Europea más del 80 por 100 de la ciudadanía no confían en los partidos y más de dos tercios no confían en sus gobiernos nacionales. El malestar general activa la creatividad y la innovación de la ciudadanía que trata de construir nuevas visiones y métodos para administrar el ejercicio del poder y la gestión de los intereses generales. Emergen infinitas experiencias que cuestionan el estado actual de la aplicación de una gobernanza lineal que deja insatisfecho a una ciudadanía global que se relaciona en red, que se preocupa por los intereses comunes y le incumbe el destino del planeta.

Los acontecimientos del levantamiento de los jóvenes de los países árabes, o las manifestaciones del "#15M o #acampadasol #democraciarealya" desarrollados en la primavera en España, reflejan los primeros

indicios de la nueva "política de la insurgencia" (Castells), que trata de abrirse campo entre las fisuras de los Estados-Naciones que se muestran indolentes ante una realidad que les desborda. La pica de la airada insurgencia la blanden los jóvenes, que a través de las tecnologías móviles y de las redes sociales se movilizan,


organizan y cooperan en común para intervenir en los asuntos generales que les preocupan. Actúan a modo de enjambres sociales, no necesitan cargar con las herramientas de la supervivencia de los



grupos: se juntan, se dispersan y se vuelven a reunir en ocasiones sucesivas, guiados cada vez por temas relevantes diferentes y siempre cambiantes, y atraídos por objetivos o blancos variables y en movimiento (Bauman). Así es, los "jóvenes indignados" se movilizan como las abejas, de forma independiente y libre, para episodios concretos con el afán de intervenir en un objetivo específico y determinado en el tiempo, y lo hacen en forma de enjambre, con libertad para entrar y salir, se trata de echar y levar ancla, cambiando el destino según los intereses, y sin quedarnos fijado a ningún marco estructural fijo (De Singly). Estas primeras experiencias representan verdaderas trincheras de resistencia contra el orden social y político, que consideran extraño e impuesto a la fuerza. De este modo, las comunidades en red de los jóvenes y los individuos más activos se convierten en comunidades insurgentes que retan el poder establecido desvinculado de la población que lo legitima. En estas trincheras se están conformando los indicios de los nuevos patrones sociales y políticos que ordenarán las colectividades humanas en el futuro. De ahí la importancia de estar atento a estos nuevos fenómenos sociales repleto de elementos

de prospectiva. El momento es capital, ya que se están abriendo nuevas rutas de la aventura humana, y se atisba que el gobierno compartido de todos para todos, la gobernanza, será el instrumento de articulación de los multicentros de poder en la Sociedad del Conocimiento.

El proceso de innovación tecnológica ha contribuido a poner a disposición de los actores los elementos facilitadores del ejercicio de la gobernanza. Este nuevo modelo de gestión, asentado sobre la base de datos

 **El reto de la gobernanza aplicada se impone, máxime en períodos de crisis económica y ante una opinión pública que cuestiona la legitimidad y eficacia de la acción gubernamental**

compartidos, interconexión e interoperabilidad, es lo que se denomina gobernanza en red.

El potencial que ofrecen las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC)



para relacionarnos nos ha aportado un

nuevo enfoque para comprender el poder en la sociedad en red. Las últimas elecciones norteamericanas destacaron el papel que las TIC juegan en la conformación de los nuevos escenarios de los espacios públicos. Las actividades tecnológicas llevadas a cabo en la campaña de Barack Obama han demostrado la relevancia y el rol positivo que las tecnologías van a representar en el gobierno norteamericano, que se declara abierto a la práctica de la gobernanza, dirigida a incrementar el compromiso y la participación de la ciudadanía y a habilitar nuevas fórmulas democráticas.

Ahora, la actualidad política nos advierte de la importancia con que el ejercicio de la gobernanza se está aplicando en las sociedades democráticas más avan-

zadas, que hacen uso de las nuevas tecnologías para progresar hacia modelos políticos que aportan mayor transparencia, información y participación directa de la ciudadanía y que evolucionan hacia sistemas deliberativos. El reto de la gobernanza aplicada se impone, máxime en períodos de crisis económica y ante una opinión pública que cuestiona la legitimidad y eficacia de la acción gubernamental. Se demanda una nueva forma de gobernar más cooperativa, que exige aprender a comprender las necesidades de unos grupos cada vez más diversificados y fragmentados, y proponer planes de actuación adecuados para responder a sus necesidades y aspiraciones. La sociedad crece en complejidad y los diversos grupos de presión exigen respuestas específicas a sus necesidades. Las tecnologías han promovido la accesibilidad de la información y la compartición del conocimiento y ha desplegado la capacidad colaborativa y cooperativa de las personas, estimulando una ciudadanía activa, responsable y participativa que demanda intervenir en la toma de las decisiones importantes que les afecta y preocupa. En efecto, es la capacidad cooperativa que nos brinda las TIC, la que actúa de catalizadora de los grandes cambios que se están generando a inicios del Siglo XXI.

La gobernanza a través de las TIC nos brinda nuevas oportunidades para desarrollar modos de hacer política más participativa, cooperativa y eficiente. La e-gobernanza nos permite comunicarnos, compartir información y conocimiento, construir una inteligencia y conciencia colectiva y actuar tras una deliberación plural que atienda a las necesidades de las personas por encima de las empresas y las instituciones, y superar los sistemas de representación estática e imperfecta.

En un escenario de la extensión de la gobernanza, el sector salud alcanza su máxima justificación. La importancia del valor salud en las nuevas Sociedades del

Conocimiento requiere de la incorporación de múltiples perspectivas en los procesos de definición y abordaje de los problemas de la salud de las personas, por lo que la negociación permanente de significados y acciones, entre los gestores, los profesionales y los usuarios, se convierte en una estrategia clave para afrontar los riesgos actuales y las intervenciones en salud. En este nuevo contexto social caracterizado por la visión holística de la salud, la aplicación de la gobernanza se transforma en una exigencia irrenunciable como método de transversalidad y de consenso político y social.

Pero además, para el sistema de salud, acostumbrado a ser administrado desde la visión de mando único o de concentración en sus poderes interiores, el vínculo con la gobernanza viene impuesto no sólo a resulta de los cambios sociales y político que se verifican a nivel general, sino también a demanda de su propia sustancialidad y a la necesaria sostenibilidad del sistema. Para la administración de los sistemas de salud la gobernanza aplicada es una necesidad consustancial a su desarrollo. Y ello, por distintas razones, primero porque la ciudadanía proactiva de la Sociedad del Conocimiento no va a consentir que un asunto tan relevante para su persona, como es su propia salud, se administre desde centros de poder monocorde; segundo, porque la gobernanza aporta mayores niveles de creatividad e innovación que son imprescindibles para garantizar la eficiencia del sistema; y tercero, porque "el valor salud" va a quedar más condicionado por elementos externos que necesitan ser atendidos. En todo caso, nuestros sistemas de salud no son viables si no aplicamos la gobernanza y promovemos un nuevo modelo de distribución de los roles de poder y de toma de decisión que asegure la participación y la deliberación colectiva.

Se nos avecina una década de grandes cambios en los contextos políticos y sociales, y el sector salud es-

tará en el corazón de las turbulencias, no podrá pasar desapercibido, incluso pensamos que puede convertirse en la ojo del ciclón que movilice nuevas transformaciones. Así se comprende el interés de la revista e-salud, fiel a su compromiso de ejercer una vigilancia permanente de las innovaciones en el sector, en estar atento al desarrollo de una gobernanza que promueva una distribución de los poderes más participativa, democrática y avanzada y que anticipe los nuevos escenarios que se están reconstruyendo en la nueva edificación de las Sociedades del Conocimiento. De esta forma, esta sección queda comprometida en registrar las incidencias más relevantes que se detecten en la aplicación de los modelos de gobernanza que se van estableciendo

en los distintos países y regiones más receptivas con la evolución de los nuevos tiempos.

Bajo el árbol de la gobernanza, comprendemos diversas ramas que extienden su área de influencia. Además de explorar los nuevos instrumentos y metodologías para desarrollar la gobernanza, pretendemos explorar modelos efectivos de participación ciudadana que transfiera poder y toma de decisión en beneficio de la población, la construcción de los nuevos espacios públicos de la salud, las alianzas y los partenariados para el ejercicio de la gobernanza, la co-creación y las innovaciones sociales aplicadas a la salud, la tensión entre la responsabilidad individual y la sostenibilidad de los sistema de salud, y en definitivas



Nuestros sistemas de salud no son viables si no aplicamos la gobernanza y promovemos un nuevo modelo de distribución de los roles de poder y de toma de decisión que asegure la participación y la deliberación colectiva



las nuevas formas democráticas sobre las que se vertebra el valor salud en las nuevas Sociedades del Conocimiento.

Este es nuestro empeño, contamos con el conocimiento y la competencia de los colaboradores de la Sección y con la benevolencia del lector, la aventura queda trazada.

